



KUME Y SU CORAZÓN ESPECIAL

Lucía Chiesa • Lourdes Medina

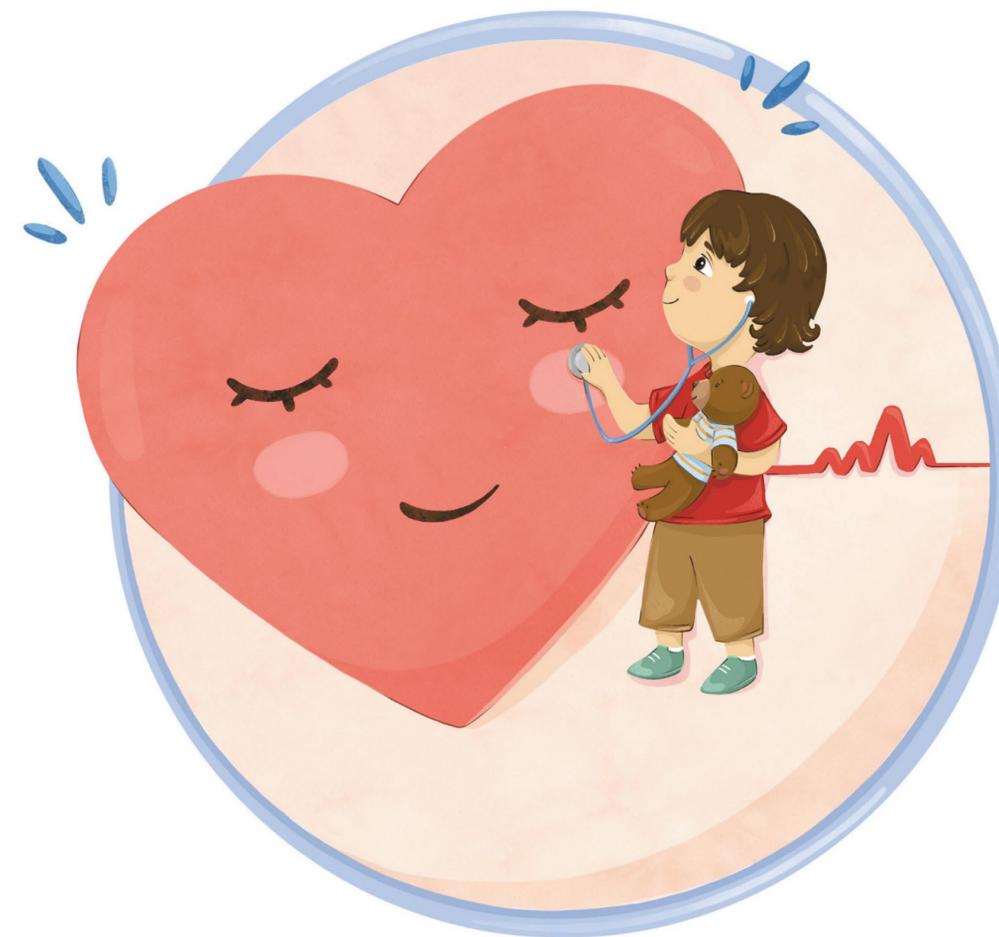
En el camino a la escuela Kume sintió algo inusual: mucho cansancio y la respiración agitada.

Dicen que todos los corazones son iguales, ¿será así?

Kume tiene un corazón especial, acompáñame a descubrir por qué en esta aventura junto a Kume, su familia y amigos.

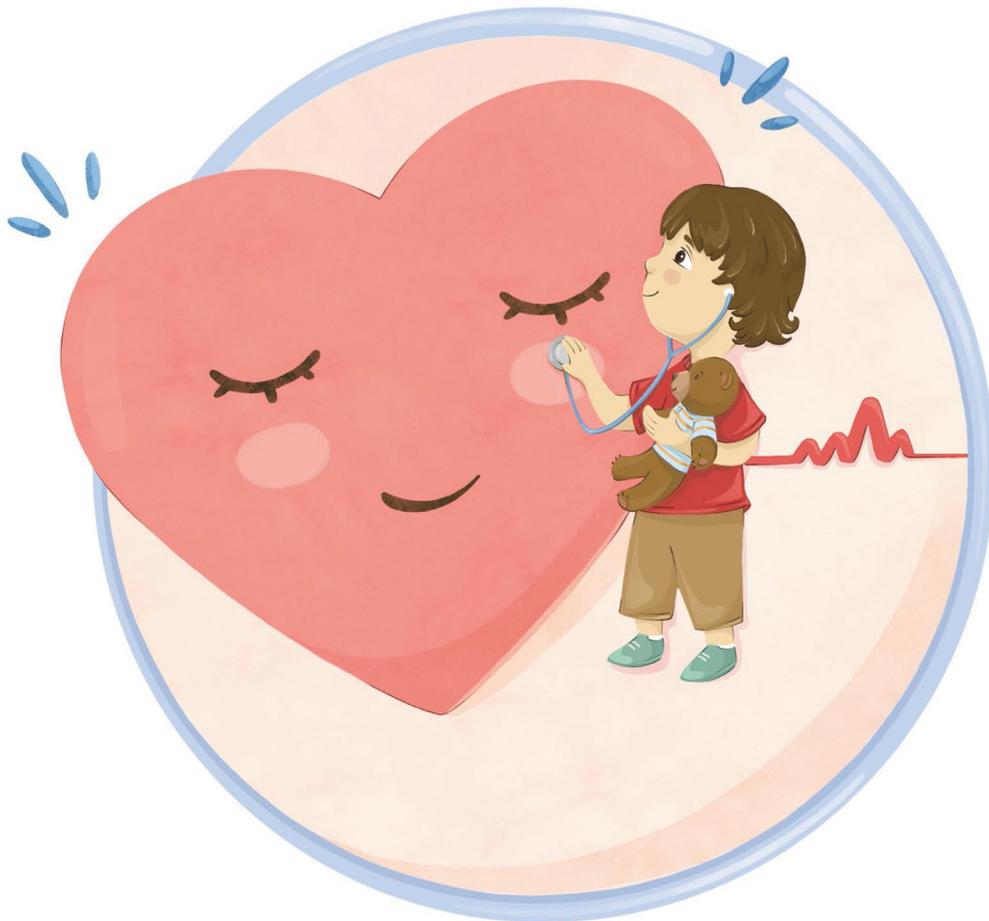


KUME Y SU CORAZÓN ESPECIAL



KUME Y SU CORAZÓN ESPECIAL

Lucía Chiesa • Lourdes Medina



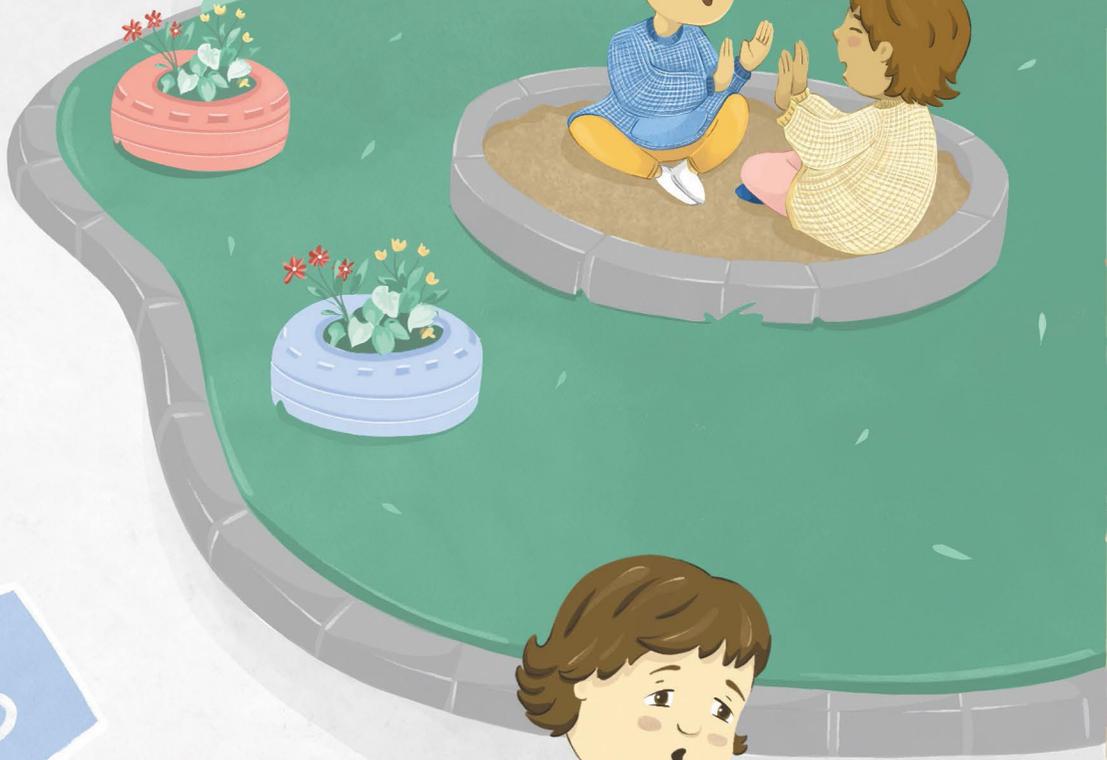


Kume vive con su mamá y su papá, e igual que tú tiene juguetes. En este momento está jugando con sus preferidos y dibujando con muchos colores. Además, por su cumpleaños le regalaron algo que esperaba hace tiempo ¡un oso de peluche!



Una mañana cuando Kume iba a la escuela con su nuevo juguete, sintió de pronto algo extraño: mucho cansancio y la respiración agitada.

Durante el recreo, Kume no tenía ganas de jugar, sentía que le faltaba el aire y entró al salón a tomar agua.





Por la tarde, de regreso a su casa, la mamá de Kume se mostró preocupada por su salud y decidió llamar al doctor para hacerle una visita.

—Kume, iremos a ver a María, tu doctora, para que te revise, así nos cuenta por qué sientes ese cansancio.

Al día siguiente, por la mañana, Kume fue con su mamá y su papá a la consulta médica.

—Mamá, siento nervios en la panza.

—Te entiendo Kume, no te preocupes que tu papá y yo estaremos aquí contigo para acompañarte. ¿Verdad?

—¡Claro que sí! - Responde el papá.



Cuando entraron al consultorio, la doctora le preguntó su nombre.

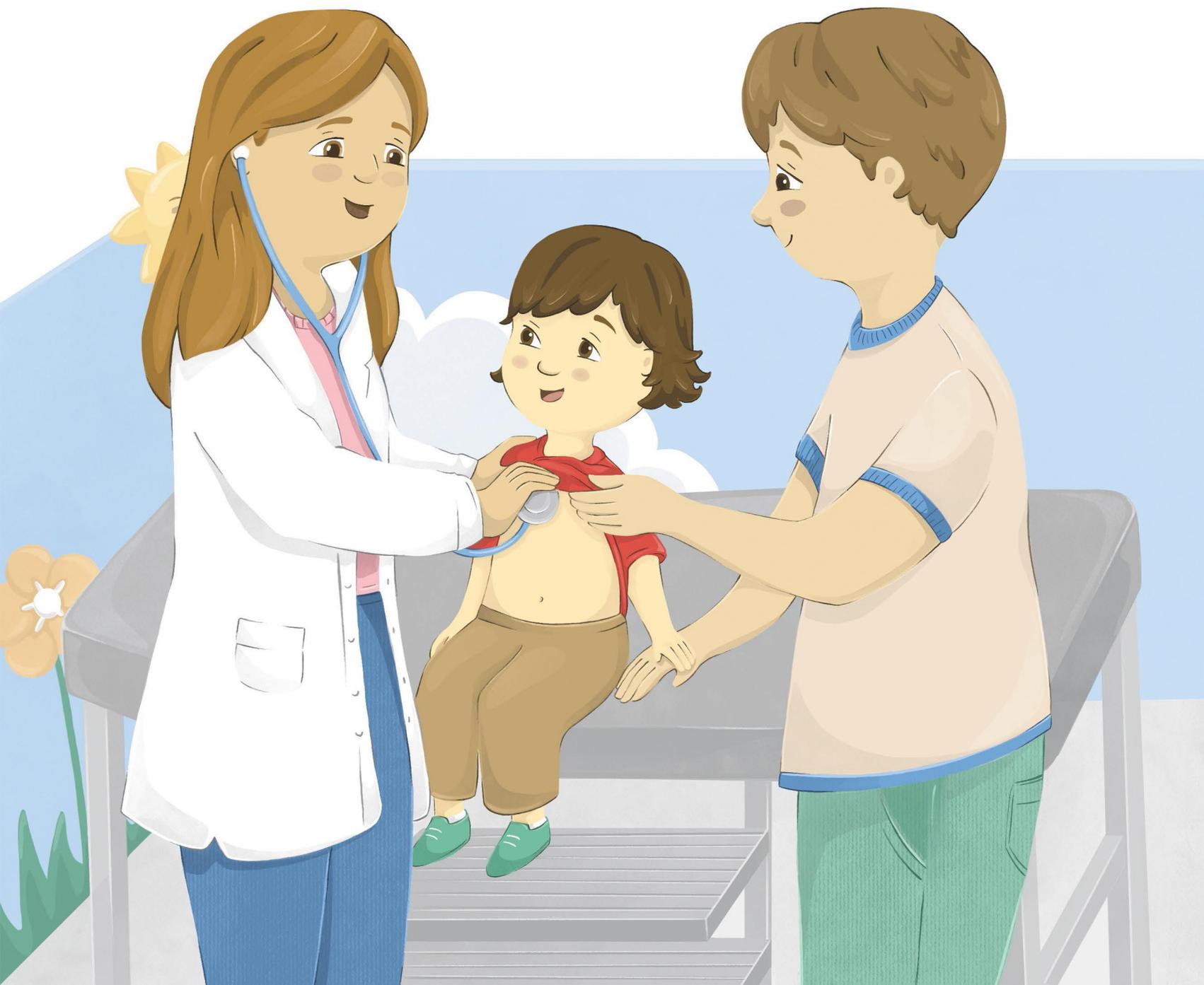
—Me llamo Kume —responde tímidamente.

—Yo me llamo María y lo primero que voy a hacer, es pedirte que escuches mi corazón con este aparatito —le dice la doctora colocándole el estetoscopio en sus oídos.



¡Parece un tambor! ¡Doctora ahora me toca a mí! —le dice Kume con cara de asombro y curiosidad.

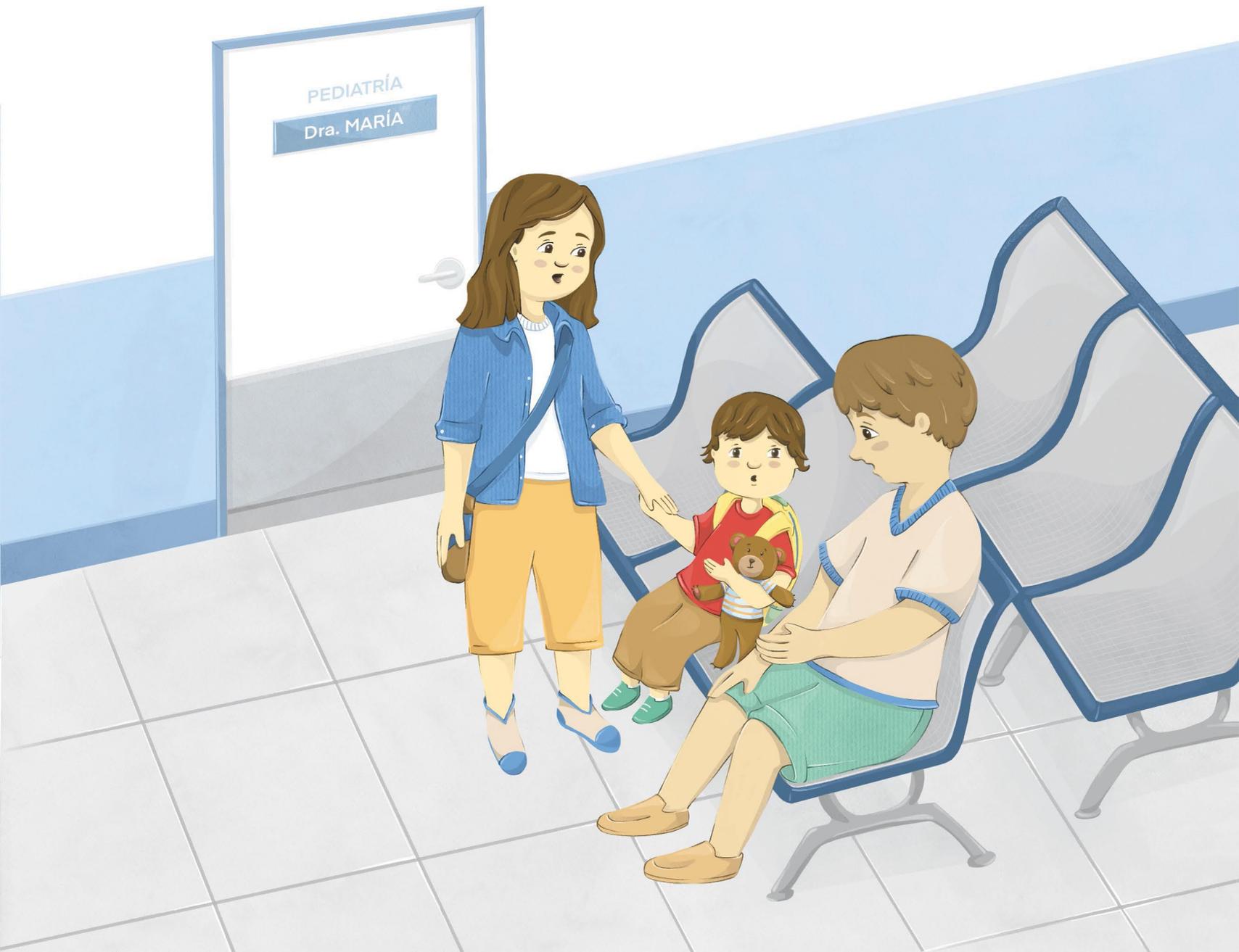
Y de esa manera, la pediatra pudo auscultar el corazón de Kume con tranquilidad.



La mamá y el papá le cuentan a Kume que las visitas al médico deben continuar.

—Mamá, papá, la doctora dijo que tenía que ir al cardiólogo.
¿Qué es un cardiólogo?

—Es el médico del corazón, Kume, él te va a ayudar —le responde el papá.



Dentro del consultorio, muy cariñosamente el cardiólogo se presenta.

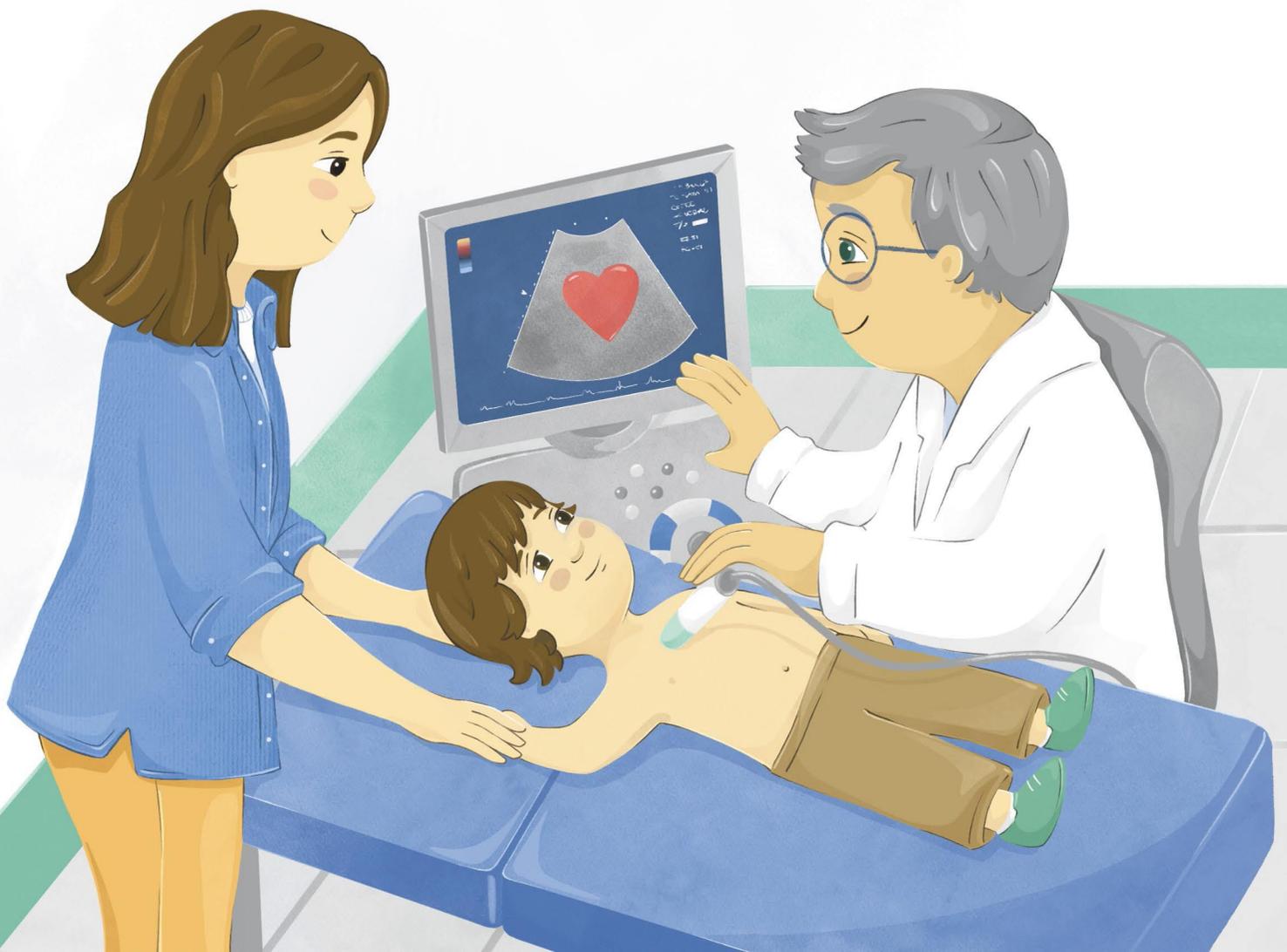
—Me llamo Mateo, ¿tú cómo te llamas?

—Mi nombre es Kume.

—Bien Kume, te voy a contar que ahora vamos a hacerte el primer estudio, y se llama: **ecografía**.

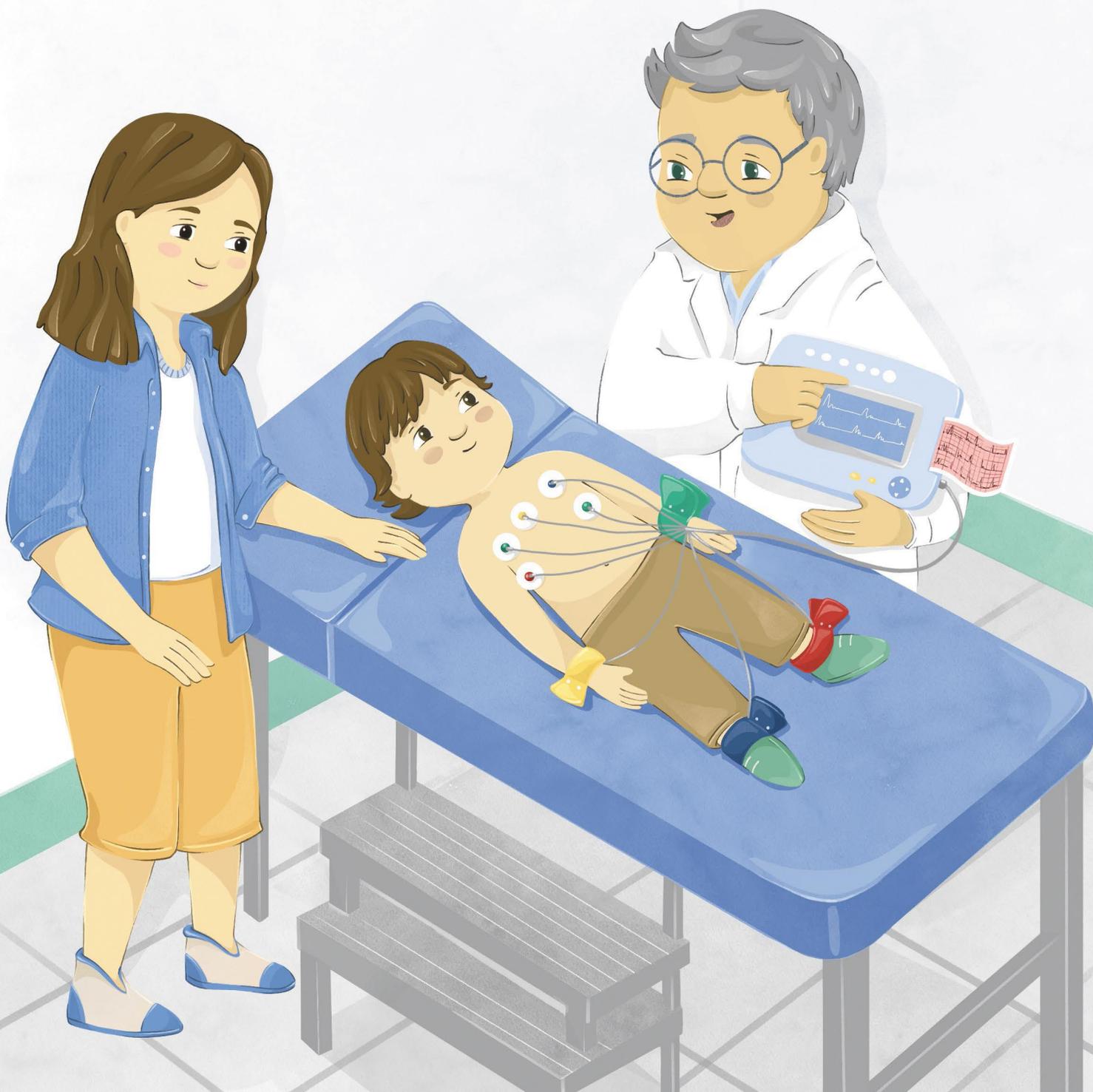
Kume sintió miedo, entonces su mamá le tomó la mano mientras Mateo le iba contando qué eran todos esos aparatos que veía.

—Esto que está acá, sirve para sacar una foto de tu corazón que va a aparecer aquí en la pantalla.



Ahora llegó el turno de hacerse un **electrocardiograma**.

—Te voy a colocar unas ventosas chiquitas en tu cuerpo. Están conectadas a ese aparato que está allí que sirve para dibujar, como si fuera un lápiz, los latidos de tu corazón.



Mateo se dio cuenta la importancia de que Kume sepa por qué le está haciendo esos exámenes, entonces comenzó a explicarle.

—Vamos a imaginar que nuestro corazón es como el motor de un auto, y ese auto es nuestro cuerpo. Cuando lo enciendes, el motor comienza a llevar el combustible a todo el auto. Del mismo modo nuestro corazón, así como lo hace el motor en el auto, le lleva la sangre a todo nuestro cuerpo.

A veces, en los autos nuevos, el motor ya viene con algún problema y eso también les puede pasar a algunas personas, como tú, que naciste con un corazón que no funciona como debería hacerlo.

A esto los médicos le llamamos **“cardiopatía congénita”**.



Al motor del auto lo llevamos al mecánico de autos, el mecánico de tu corazón soy yo: **el cardiólogo**.



Ha sido un día largo para Kume y sus papás.
Es hora de regresar a su casa.

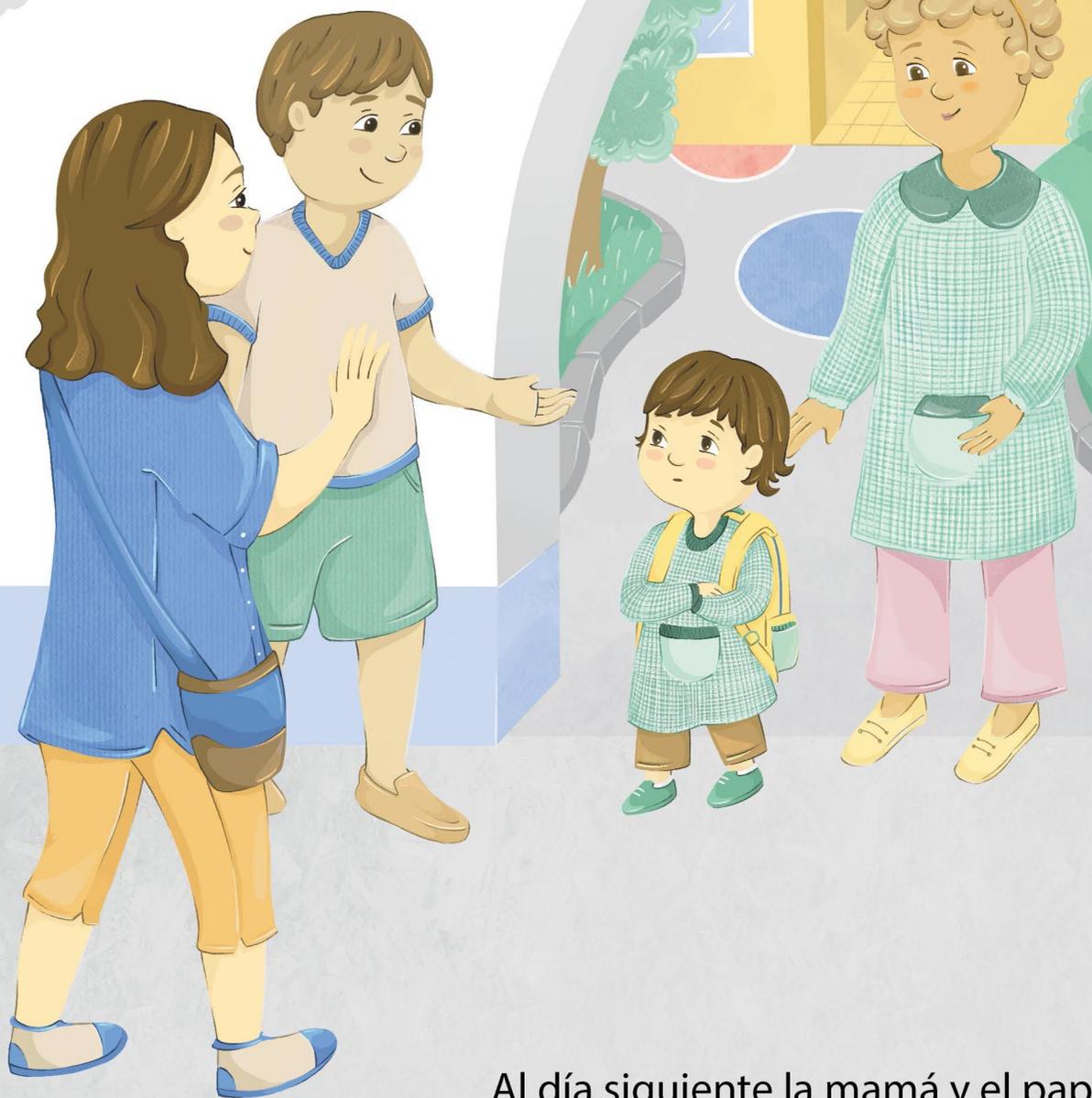
Volverán cuando el médico se los indique.

Por la noche, Kume conversa con Pepe, su oso de peluche.

—Hoy fui al médico, cuando llegué tenía miedo, pero después me sentí mejor.



JARDÍN



Al día siguiente la mamá y el papá van a buscar a Kume a la escuela.

¡Esta vez irán a la plaza a jugar!



Al llegar a la plaza se encuentra con una amiga del jardín. Corren a abrazarse.

Mientras juegan, Kume les cuenta que a veces se cansa un poco porque tiene una cardiopatía congénita y que el doctor Mateo le dijo que su corazón es como el motor de un auto, que cuando no funciona bien hay que llevarlo al taller, y que por eso va a tener que volver a visitarlo, para cuidar su corazón.



¡La tarde se pasó muy rápido! Es hora de regresar a su casa.
Kume y su amiga se despidieron con alegría.

—¡Nos vemos mañana en el salón de clases!



Al volver a la escuela, sus amigos y amigas le dan un fuerte abrazo.

—¡Vamos a jugar! —gritaron todos y todas.





¡Kume ha vuelto a la escuela a disfrutar con sus amigos y amigas!

© 2024, Lucía Chiesa
© Ilustraciones y Diseño: Lourdes Medina
© 2024, Fundación Corazoncitos
Av. Italia 2590 , Montevideo, Uruguay
Teléfono: 095 261 095
www.corazoncitos.org.uy

Impreso en Uruguay - Agosto, 2024
Impresión: Imprimex S.A.
Depósito Legal:

Todos los derechos reservados.